

V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2008.

Economía global y transformaciones en el espacio urbano: análisis de caso de San Telmo, Abasto y San Isidro. .

De Carli , Nicolás y Raffaelli , Paola.

Cita:

De Carli , Nicolás y Raffaelli , Paola (2008). *Economía global y transformaciones en el espacio urbano: análisis de caso de San Telmo, Abasto y San Isidro. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-096/522>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edBm/nDm>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL ESPACIO URBANO EN LA ERA DE LA GLOBALIZACION: UNA MIRADA DE LO URBANO EN SAN TELMO, ABASTO Y SAN ISIDRO.

Autores: Nicolás De Carli*
Paola Raffaelli**

Introducción

A partir de mediados de los años '70, las dinámicas metropolitanas son afectadas por transformaciones en la economía global que dan lugar a una redefinición respecto de la forma en la que el espacio urbano se articula.

En el marco del proceso de globalización, desregulación y apertura económica cabría preguntarse de que manera, no solo la Ciudad de Buenos Aires, sino también el área del Gran Buenos Aires, se ve afectada por nuevas modalidades de producción y organización del territorio que imprimen una dinámica particular al área metropolitana, donde factores externos, de orden global, tienden a avanzar por sobre las lógicas internas, propias, de estructuración urbana.

Se trata de comprender de qué manera se construye el mapa urbano dentro de las nuevas relaciones globales; cómo esta nueva lógica redefine unos espacios que estaría marcados por la dualización y la fragmentación del espacio metropolitano de Buenos Aires frente al avance de la selectividad territorial dictada por los nuevos procesos de globalización, y como este proceso incide en el espacio configurando diferentes áreas.

Problema

La crisis del régimen fordista de acumulación y el desarrollo de nuevos sistemas de producción etiquetados como flexibles, han dado lugar a una nueva forma de centralismo de ciudades en el mundo, proceso denominado *Ciudad global*,¹ que permite una lectura del proceso de globalización focalizada en la reorganización espacial de la economía. Es así que, en oposición de algunas predicciones que decretaron la muerte de las ciudades por efectos de la mundialización, es en las ciudades donde existen las posibilidades que brindan las nuevas tecnologías para generar una considerable *dispersión y descentralización* de las tareas de control

*Nicolás De Carli: Estudiante de la Licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. turudrummer@hotmail.com

** Paola Raffaelli: Estudiante de la Licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. raffaellipaola@yahoo.it

¹ Sassen "La ciudad Global (Nueva Cork, Londres, Tokio)", Bs. As. Eudeba, 1997, Pág. 23.

y gestión de la economía. Y en la misma clave, cómo es que estos enormes niveles de *concentración* se localizan en las ciudades. Este nuevo proceso de urbanización estaría dado por un movimiento simultáneo de descentralización de ciertas actividades económicas como la industria y, al mismo tiempo, de centralización de un conjunto de tareas que pueden reunirse en lo que se llama *servicios al productor*. Es la combinación de *dispersión* espacial e *integración* global lo que da un nuevo *rol estratégico* a las grandes ciudades.

Rol estratégico que se desprende de las nuevas formas de centralidad que la gestión de la economía global requiere para el desarrollo de dos de sus actividades principales: *servicios a la producción* y las *finanzas*. Este nuevo rubro implica una serie de instrumentos financieros y de servicios a la producción que constituyen los principales “productos” que se producen en estas ciudades; reemplazando a la industria como sector dominante, en una reelaboración del concepto tradicional de producción que tiende a superar la antigua dicotomía entre industria y servicios, deslizándose hacia el análisis de servicios a la producción como práctica de control global que se ejerce desde estas ciudades. Básicamente, cuanto más globalizada deviene la economía, es decir, que se tiende hacia la dispersión geográfica, más elevada es la aglomeración de funciones centrales en un número relativamente reducido de lugares que definen la nueva centralidad urbana como economía espacial de los servicios a la producción y que se constituyen como el corazón, o más bien, como una serie de *nodos* que comanda el sistema global de producción dispersa.

A su vez, en la corriente ascendente de las nuevas tendencias globalizantes se estarían observando procesos de aceleración e intensificación de la *fragmentación* y *especialización* del espacio urbano. *Fragmentación* y posterior *segregación* urbana que estarían en consonancia con el menor o mayor grado de incorporación funcional de cada sector del espacio urbano al nuevo orden económico. De la misma manera, declina la ciudad como ámbito de sociabilidad, de interacción, para incrementar su función como espacio de valorización del capital, lugar de competitividad y exclusividad, lo cual pone en crisis la relación entre *espacio público* y *espacio privado*. Nuevo modelo selectivo de incorporación y exclusión de áreas determinando la declinación de unas y el ascenso de otras. Esta lógica de polarización económica puede verse reflejada también en los usos de la tierra, el mercado inmobiliario y la estructura del consumo.

Pero pensar el proceso de esta manera, impide ver todas las otras relaciones de tensión que se dan en las ciudades modernas. Éstas no resultan en un esquemático campo bipolar de ricos

versus pobres, sino que más bien, están representadas por un mapa de microtensiones en todo momento y lugar, conformando un mosaico fractal.

Efectivamente, la expansión del mercado de servicios avanzados parece ser el responsable del nuevo auge metropolitano. Estas tendencias globalizantes están generando numerosos efectos de urbanización: en las *áreas centrales*, se asiste a un proceso de revalorización, renovación y reciclaje urbano como sucede con el Abasto, Palermo y San Telmo, y a la vez, de localización de complejos habitacionales y de oficinas. Este proceso, donde se da un desplazamiento físico de sectores populares de las áreas centrales, las cuales son reincorporadas como espacios residenciales, de esparcimiento y de consumo de ciertos sectores medios en ascenso recibe el nombre de *gentrificación*.

El proceso ocurrido en los barrios de Abasto y San Telmo en los últimos años produjo un proceso de desplazamiento de los residentes tradicionales, dejando lugar a nuevos habitantes, con nuevas formas de consumo, gustos y estilos de vida. Pero para que este proceso tenga lugar, es necesaria la resignificación de aquellos territorios degradados, como lo eran los barrios que se analizarán, para que surjan estos nuevos espacios urbanos. En este sentido, resulta importante examinar el papel de las políticas públicas como factor que permite priorizar unas áreas por sobre otras y producir estos cambios, de forma de evaluar si el proceso ocurrido puede ser entendido como *gentrificación*² o *segregación*³.

En el año 1893 se inauguró el Mercado Central de Frutas y Verduras Abasto, que tenía como objetivo abastecer a toda la ciudad, el cual era un polo de trabajo que daba dinamismo a la zona, y producía un barrio heterogéneo en su composición. Los hoteles de inquilinato, conventillos, bares, teatros y cantinas eran una postal característica del barrio a principios de siglo, pero la imagen distintiva de esa época es sin duda Carlos Gardel. En 1984 el mercado se muda al conurbano, dejando a la población de los alrededores sin trabajo, y desarticulando la zona. Pero en el año 1998 se inaugura el Abasto Shopping, un mega emprendimiento de 120 millones dólares, lo que vuelve a posicionar al barrio. Esta inversión no fue solamente para el shopping,

² Definición que se encuentra en el texto "La ciudad posmoderna" de G. Améndola: "(...) término que indica el recambio de la población de un área mediante la introducción de grupos sociales superiores atraídos por intervenciones de recuperación, tanto inmobiliarias como urbanas." Améndola, Giandoménico: "La ciudad posmoderna". Celeste Ediciones. Madrid. 2000. Cap. I. Pág. 5

³ Definición que se encuentra en el texto "Grandes inversiones y dinámicas metropolitanas: Buenos Aires" de P. Ciolella "(...) La ciudad se fracturaría ahora en sectores, barrios o municipios, escasamente integrados, no rentables o deprimidos y en fragmentos urbanos modernos, globalizados, especializados y competitivos." *EURE (Santiago)*, Vol.25, no.76, p.5-27. ISSN 0250-7161.

sino también para sus alrededores. Así IRSA, empresa constructora, construyó tres torres de lujo, un supermercado, un edificio y adquirió otras propiedades cercanas, como las ubicadas en el pasaje Carlos Gardel, por las que se llegó a un acuerdo con los ocupantes.

Pero para reposicionar al barrio fue fundamental retomar la figura de Carlos Gardel, el vecino más ilustre, y la temática del tango. Se recuperó la casa del cantor y el pasaje homónimo, se abrieron restaurantes con cena show; Se imprimió en el imaginario colectivo al Abasto como la cuna del tango. Pero sumado a esto, la zona volvió a dinamizarse ya que los servicios relacionados al shopping crecieron un 63%, como ser locutorios, garajes y remiserías⁴. Es por todo esto que la zona ganó prestigio y se resignificó.

San Telmo, por su lado, fue el barrio antiguo de la ciudad, el casco histórico, en donde se concentran iglesias, monasterios, museos, monumentos y construcciones anteriores al Siglo XX. Sus ocupantes eran personas que trabajaban en el puerto y se asentaron en los alrededores de la plaza Dorrego. Era el barrio más acomodado de la ciudad, hasta que con la epidemia de fiebre amarilla quedó despoblado y esas casonas fueron ocupadas por los inmigrantes que llegaban a Argentina. Así se formaron los conventillos y casa de inquilinato, que caracterizaron el barrio durante tantos años. Pero en los últimos años sus calles angostas y sus casas antiguas dejaron lugar a hoteles cinco estrellas⁵, servicios gastronómicos exclusivos, edificios modernos y un aluvión de turistas extranjeros.

Con la resignificación del tango también en este barrio y su condición de histórico, se convirtió en un lugar de paseo y consumo obligado. Así los anticuarios proliferaron en un radio de 5 cuadras en un 40%⁶, aparecieron casas de decoración y diseño vanguardistas, las ofertas gastronómicas crecieron un 82%⁷, y por supuesto este boom de consumo trajo aparejado un aumento en los precios de las viviendas, tanto para la compra como para los alquileres. Es por esto que los residentes tradicionales se vieron obligados a dejar el barrio o moverse a zonas más alejadas, modificando la dinámica típica que antes tenía. Pero lo más llamativo del cambio de imagen de San Telmo es su denominación de *destino amigable para los gays*⁸, *barrio gay friendly*, adaptándose a las nuevas demandas del mercado, con el hotel Axel cinco estrellas destinado específicamente para este público.

⁴ Clarín 29-12-2003

⁵ Clarín 10-11-2004

⁶ Clarín 30-05-2004

⁷ Clarín 29-12-2003

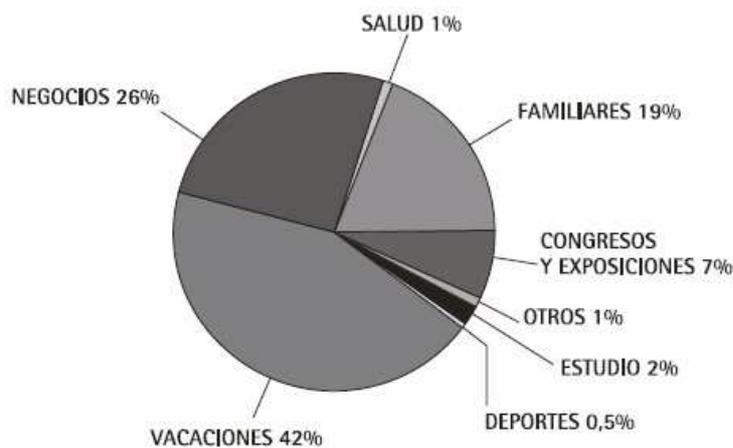
⁸ Clarín 26-02-2005

Es por todo lo expuesto que el barrio sufrió fuertes transformaciones, las cuales le permitieron conquistar nuevos mercados, y sumergirse en un cambio cada vez más profundo.

Pero justamente como contrapartida de este cambio los residentes tradicionales de los barrios estudiados quedaron segregados, no solo por la imposibilidad de acceder a las viviendas sino también por la no pertenencia a los nuevos consumos de los que son testigos, que no están pensados para ellos. A partir de lo señalado, podemos preguntarnos si el proceso de polarización es inherente a la evolución de las grandes ciudades en un ámbito de globalización que llevaría a una creciente dualidad intrametropolitana. La repercusión de este proceso en el mercado laboral implica la separación entre empleos altamente calificados, altas remuneraciones y sofisticados niveles de consumo los cuales conviven al mismo tiempo con un mercado de trabajo poco calificado, en condiciones precarizadas y en un ámbito informal.

La otra cara de la fragmentación, la segregación, es la que incluye a los excluidos en el esquema de marginalidad urbana avanzada donde *“la separación de la escala de las desigualdades se da en un contexto general de prosperidad y progreso de la economía”*⁹. Es así que, la inclusión en el mercado de trabajo ya no asegura no caer en la pobreza

Gráfico 1: Motivo de viaje de turista extranjeros.



Fuente: Plan Estratégico de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires

A diferencia del proceso de desarrollo que se da en las grandes ciudades mundiales cuyo eje de dinamismo gira en torno a los servicios a la producción, parecería que en Buenos Aires la

⁹ Wacquant, L. *"Los condenados de la ciudad"* Argentina, 2007, Siglo XXI, Pág. 302

reestructuración económica y territorial estaría mas vinculada a lo que podría denominarse servicios vinculados al consumo y no tanto a la producción (shopping centres, centros de espectáculos, hipermercados). Éstos últimos pensados también para los turistas, favorecidos por el tipo de cambio.

Como el acceso al espacio urbano es resultado de luchas que provocan resistencias, no está definido de antemano quienes serán los poseedores, sino que varía históricamente. La última dictadura militar, tuvo como objetivo explícito el de restringir la ciudad, limitar el acceso y las ventajas que otorga. Como parte de este plan, entre otras acciones, se creó el Código de Planeamiento Urbano, el cual rige y restringe la construcción en la ciudad, determinando los usos posibles de cada área. Según esta legislación, Abasto tiene una zonificación R2b I que deja a esa “zona destinada al uso residencial con alto grado de densificación y consolidación, en las cuales se admiten usos compatibles con la vivienda. Se admiten edificios entre medianeras, de perímetro libre y perímetro semilibre”¹⁰, lo que significa que se pueden hacer construcciones de gran tamaño y alta densidad residencial.

Por su parte, San Telmo tiene según el Código una zonificación APH 1, delimitando un área que “abarca ámbitos urbanos de alto significado patrimonial, ya que comprende parte del antiguo casco histórico, como así también el tradicional eje cívico-institucional de la ciudad, ambos articulados por la Plaza de Mayo, la que forma parte indisoluble de los mismos...”¹¹ El Código reglamenta “obligación de proteger” los bienes con protección edilicia y ambiental. Analizando el papel de las políticas públicas (Código de Planeamiento Urbano, Plan Estratégico de Cultura, plan de subsidios) se entiende el que San Telmo sea un barrio donde las construcciones quedaron sumamente restringidas, debido al valor histórico que tiene, razón por la cual acceder a la propiedad es mucho más caro.

Por su parte, el Plan Estratégico de Cultura entiende a la cultura como una pieza fundamental en la lucha por el desarrollo económico y social, donde las identidades locales encuentran la posibilidad de consolidarse incluso en el contexto de la globalización. El nuevo enfoque de crecimiento será articulando desarrollo económico, social y cultural. Así, la economía tendrá que ser diversificada, integrada e innovadora para combinar el desarrollo tradicional con nuevos modelos de economía social y participativa. De esta manera se puede entender el resurgimiento

¹⁰ Código de Planeamiento Urbano

¹¹ *Ibíd.*

del tango y del centro histórico de la ciudad como formas de resurgir la identidad local y articulada con la economía mundial.

Es por lo expuesto que los residentes originales de las áreas revalorizadas deben movilizarse a otras áreas degradadas no centrales. Así, el concepto de *gentrificación* hace alusión al proceso por el cual se instala una renta de monopolio de segregación en una zona que antes no existía, desplazando a los habitantes, por otros de mayores ingresos. Este proceso comienza con emprendimientos inmobiliarios, de consumo y reconversiones urbanas que claramente no son pensados para quienes habitaban esas áreas, atrayendo así a nuevos sectores, ofreciéndoles un nuevo barrio donde hay una sumatoria de servicios, accesibilidad y marco cultural. “Lo importante es que esté de moda, y que sobre todo tenga la capacidad de conferir status a sus habitantes. Bares, restaurantes, mobiliario urbano se convierten en elementos importantes en la construcción del nuevo entorno urbano. Los viejos edificios son conservados y hasta se enfatizan como envoltorios; (...) se convierten en íconos del estilo urbano influyente”¹²

Como bien explica P. Ciccolella, durante la década de los '90 se produjeron grandes inversiones en equipamientos de consumo, ocio, espectáculos y hotelería internacional que fueron en un 80% de capital internacional. Estos nuevos objetos urbanos son absolutamente ajenos a la morfología de la ciudad, y la modifican en su génesis más esencial, y son en muchos casos el factor disparador de procesos de revalorización y reciclaje de zonas con valor urbano. Así, ambos barrios en estudio están cruzados por estos nuevos servicios banales, con lógicas de consumo exteriores¹³ que nada tienen que ver con las que había hace 30 años atrás. Generar en San Telmo un circuito para turismo gay¹⁴ responde a esta nueva forma de consumir la ciudad, con un conjunto de equipamientos no aptos para todos¹⁵. A su vez, esta forma de consumos exclusivos puede ser entendida como un mecanismo de cierre social, de distinguirse de un otro en gustos y prácticas.

Es cierto que Buenos Aires ha recibido los efectos de aquello que puede denominarse como re-metropolización. Sin embargo, lo que interesa comprender es como se dibuja una nueva geografía micro al interior de cada barrio donde conviven los nuevos habitantes con los

¹² Améndola, Giandoménico: “La ciudad posmoderna”. Celeste Ediciones. Madrid. 2000. Cáp. I. Pág. 5

¹³ Como reproducir en San Telmo la experiencia del hotel gay Axel de Barcelona

¹⁴ http://www.bue.gov.ar/letras/pdf_gayfriendly_esp.pdf

¹⁵ Clarín 02-06-2006

anteriores, que quedaron excluidos de los nuevos servicios que ofrece el barrio. Así, la dualización y la fragmentación avanzan, “a causa de la marcada selectividad territorial de las inversiones de fin de siglo que están construyendo un nuevo mapa del desarrollo metropolitano”.¹⁶

Para entender el proceso complejo de revalorización que sufrieron las áreas del Abasto y San Telmo, hay que comprender que el patrimonio histórico cultural es vivido como propio y auténtico, sumado a una construcción de la imagen como forma de producción que es creada desde el propio gobierno de la ciudad mediante el Plan Estratégico de Cultura. “(...) proyectos de ciudad definidos por un plan estratégico que abarca un poco de todo: desde las gentrificaciones habituales en los casos de rehabilitación urbana por medio de la atracción especulativa de inversores y habitantes solventes, hasta las exhortaciones cívicas de los llamados actores urbanos que, de recalcitrantes, se volverían cada vez más cooperativos en torno de los objetivos comunes de city marketing”¹⁷.

El shopping del abasto se basó en un proceso de “altruismo cultural”¹⁸ para legitimarse, valiéndose de la estructura del mercado típica del barrio y apoyando eventos artísticos organizados por el gobierno de la ciudad. La historia barrial se cristaliza, entendiéndose como la única historia posible, se ritualiza un instante del espacio convirtiéndolo en objeto de plusvalía “(...) esa fetichización es lo que hace del lugar un nudo, un lazo que permite resolver las fragmentaciones, las discontinuidades que el paso del tiempo le impone a la conciencia. El lugar se conduce así haciendo que el presente esté presente en el pasado y el pasado presente en el presente, integrando a uno y otro en una clasificación de los objetos del paisaje que, en tanto que sistema, no puede sino ser sincrónico... Si los ocupantes ilegales de casas defecando en la calle o traficando drogas constituyen el “clímax” de lo punible moralmente, el tango y Gardel proveen en cambio la unidad moral necesaria donde asentar las transformaciones.”¹⁹

¹⁶ “Grandes inversiones y dinámicas metropolitanas: Buenos Aires”; P. Ciccolella, P. 8

¹⁷ Fiori Arantes, Otilia (1996) Cultura da Ciudad de: Animação sem frase. *Cidadanía* 24: 229-240. (Revista do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional, IPHAN, Río de Janeiro).

¹⁸ Carman, María (2006) “*Usos y abusos de la cultura en Buenos Aires.*” Colección Monografías, Nº 18. Caracas: Programa Cultura, Comunicación y Transformaciones Sociales, CIPOST, FaCES, Universidad Central de Venezuela. 53 Págs. Disponible en: <http://www.globalcult.org.ve/monografias.htm> Pág. 14

¹⁹ Delgado Ruiz, Manuel (1998) Las estrategias de memoria y olvido en la construcción de la identidad urbana: el caso de Barcelona. En Diego Herrera Gómez (coord.), *Ciudad y Cultura. Memoria, Identidad y Comunicación*. Antioquia: Ediciones Universidad de Antioquia, Pág. 11.

Por otro lado, en la *periferia*, tanto los nuevos servicios a la producción como los nuevos objetos de consumos ligados a ellos se convierten en centros de nuevas urbanizaciones que implican nuevos usos del suelo no solo residencial, sino comercial, recreativo, relacionado con las áreas de entretenimiento y circulación automotor.

En el partido de San isidro, más concretamente, en el área delimitada por el Acceso Norte y su continuación hacia el Ramal tigre, calle Intendente Tomkinson, Av. J.S. Fernández y su continuación hacia Diego Carman, y la calle Thames cerrando el área hacia el Acceso Norte, se asiste desde hace unos 10 años a un proceso de creciente proliferación de nuevas inversiones privadas en objetos inmobiliarios que abarcan desde torres de viviendas exclusivas, clubes y barrios privados, hiper y supermercados, shoppings, equipamientos privados (escuelas, colegios, campos de deportes, clínicas y sanatorios) hasta nuevos lugares de comercialización y consumo de bienes y servicios ligados a sectores de alto poder adquisitivo (sala de espectáculos, casas de comidas, diseño y objetos banales) que reemplazan los tradicionales lugares de socialización (esquinas, escuelas, plazas). De esta forma, se produce un quiebre en la forma en que la acción de estos procesos, ligados en forma general a *procesos de globalización*, han desarticulado el espacio y en consecuencia, la forma de sociabilidad que se daba en los barrios. Se asiste, de este modo, a un tipo de configuración espacial que produce y reproduce formas de sociabilidad fuertemente *fragmentadas*, donde las barreras mas eficaces no son tanto aquellas físicas y tangibles, al modo de las urbanizaciones cerradas, sino *muros y limites simbólicos* que se actualizan en formas de consumo, precios y status, en forma de reglas y prejuicios y que actúan de modo mas efectivo y menos costoso a través de la internalización, ocultando sus causas, dado que aquí todo se realiza mediante “fronteras abiertas”, sin barrotes ni pedido de credenciales.

Concretamente, el núcleo del problema apunta a la conformación del *espacio* en su articulación con las transformaciones, desde los años '90 hasta la actualidad, ocurridas en la Argentina y que tiene como base procesos generales macroeconómicos de corte neoliberal a nivel internacional y ver como se establece la relación conflictiva entre *procesos socio-económicos y territorio*.

La ciudad global actúa no solo como puntos nodales para la coordinación de procesos, sino también como lugares específicos de producción de servicios especializados que permiten dirigir estas redes dispersas. En el centro de los nuevos procesos económicos que se producen a nivel global se incrementan ciertas actividades específicas del nivel terciario avanzado cuyo patrón de localización se caracteriza por la *simultaneidad* de su concentración y dispersión.

Como se señaló anteriormente, *“es esta combinación entre concentración y dispersión lo que le da un rol estratégico a las ciudades que se afianzan como puntos de comando que organizan la economía mundial, a la vez que actúan como localizaciones claves para las finanzas y las empresas de servicios especializados”*²⁰.

Vale decir que, *“son estas actividades las que articuladas con las transformaciones espaciales operan en la distribución de funciones y recursos en el espacio, en su organización, en la priorización de lugares y su equipamiento, en la asignación de precios del suelo, el tipo de aglomeración que se configura y en la distribución de ese espacio entre la población del área, produciendo un espacio distinto”*²¹.

Como ejemplo, siguiendo la conceptualización de una economía global espacialmente dispersa y globalmente integrada junto con el crecimiento de servicios especializados, es preciso señalar la radicación en la zona mencionada (aunque no estrictamente, sino a unas pocas cuadras) de dos empresas que se inscriben en el nuevo tipo de funcionamiento de la economía global. Una de ellas es LENOVO, empresa de origen chino, que en el 2006 adquirió la división de PC de IBM y que tiene su Bs. As. Central Service operando como centro de comando de actividades tanto a nivel regional (Latinoamérica) como a nivel worldwide. La otra es CITIBANK, uno de los principales bancos del país, el cual en el año 1996, por primera vez en la historia de la Argentina, trasladó desde el centro a la periferia, todo su centro de operaciones y actividades.

Ahora bien, lo centralmente importante de todo este conjunto de transformaciones es el quiebre social producido por la acción de estos nuevos emprendimientos, desarticulando formas de sociabilidad existentes a la vez que nuevos tipos de relaciones comienzan a reproducirse. La expansión de estos nuevos emprendimientos marcan sobre el territorio, a través de equipamientos privados y un imaginario de hábitat cerrado, las diferencias referidas a la pertenencia o exclusión al sistema que se está configurando. *“El nuevo tipo de relaciones que se establece se basa principalmente en una división social muy marcada ahora con barreras físicas (pero también simbólicas, agregamos) sobre el territorio y donde los tradicionales lugares de socialización que se daban sobre la trama abierta de la ciudad como las esquinas, las escuelas,*

²⁰ Sassen Saskia (1999): *“Las ciudades en la economía global”*, Simposio La ciudad latinoamericana y del caribe en el nuevo siglo, Banco interamericano de desarrollo, Marzo 1997, Barcelona, España, Pág. 3.

²¹ J. Lombardo, *“Transformaciones socioeconómicas, procesos de globalización, ciudad y procesos de reproducción social en la RMBA”*. Pág. 120

las plazas, están siendo reemplazadas por otros bien diferenciados (escuelas privadas, shoppings, etc.)”²². Estos desarrollos ponen en juego fuertes cambios en los patrones de consumo colectivo, centrado en los grupos de más altos ingresos y ligados a la economía global, a la vez que inducen cambios significativos en la vida cotidiana. Pero más importante aún que estos cambios físicos en la organización de los espacios urbanos, es el cambio en el “aire” de la ciudad, en el alma, el imaginario urbano (en forma similar a aquel cambio en la *forma de vida urbana* y los *comportamientos* a los que aludían Simmel y los teóricos de la Escuela de Chicago) lo que trae aparejado cambios más profundos y persistentes a través de los sueños, miedos, gustos y consumos de las personas. Esta perspectiva, apunta a una reflexión que ya no pertenece tanto a la *estructura urbana*, sino a la *experiencia urbana* en cuanto a un espacio construido sobre la pareja *incluidos/excluidos*, por la distancia entre los que están adentro y los que están afuera; un espacio de fronteras articulado sobre los consumos distintivos.

Barreras, muros y fronteras más sutiles de aquellas levantadas por las urbanizaciones cerradas. El límite se traza aquí sobre el consumo de bienes privatizados que instauran relaciones adentro/afuera, una especie de membrana semipermeable funcional a la norma del consumo. Línea divisoria que deja ausentes a determinados actores dentro de estos nuevos espacios estructurados sobre el consumo de equipamientos privados. Un tipo de exclusión más sutil que conlleva un plus de sentido respecto de la experiencia que significan estos nuevos espacios privados en cuanto a que, la pertenencia parece estar sujeta a la capacidad de consumir como actores individuales. Realidad que conlleva una disminución de la vida pública y la participación colectiva en espacios públicos a los que se accede sin necesidad de consumir como lo son una plaza, la canchita o la esquina. Lógica un tanto más complicada, en cuanto a que aquí todo se realiza a puertas abiertas, sin restricción alguna, pero donde determinados actores, ausentes de estos espacios, de ninguna manera pasaran la línea que demarca e instaura este tipo de consumo de equipamientos privados que son la cara de las nuevas formas de urbanización.

Frente a esta creciente privatización y la crisis del Estado para imponer el interés general por sobre el nuevo régimen de valorización del capital, se reconfigura la relación entre los ejes de lo *público* y lo *privado*. Espacios que se resignifican y se homogenizan según los consumos dictados por la economía global y que se traduce en una reestructuración de las relaciones

²² Svampa M y otros “*clases medias, segregación espacial y nuevas formas de sociabilidad*”, Mimeo, Inst. de Cs. Sociales, Bs. As.

sociales que allí tienen lugar. La *segregación espacial* según la selectividad de los equipamientos de consumos privado actúa como *medio de producción* sobre las formas de sociabilidad, fracturando la trama urbana, pasando de una ciudad que garantizaba la “*socialización en la diferencia*”, por un tipo de “*urbanismo de las afinidades*”²³ según la capacidad de consumo.

Se observa que el espacio metropolitano central ha pasado de su forma compacta con una morfología y bordes bastantes bien definidos hacia una configuración territorial de crecimiento en red, dando lugar a ciudades-región, de bordes difusos, con una lógica policéntrica. Fenómeno que no ha dejado de reforzar la centralidad del clásico distrito central de negocios, pero ahora con una concepción expandida, delineando espacios de corredores ligados por nodos que redefinen las zonas de influencia; nuevas geografías que ganan y otras que pierden según la selectividad dictada por la nueva lógica de configuración espacial. Dispersión que también se hace patente en las nuevas suburbanizaciones hacia zonas de la periferia, *barrios privados* y *countries*, que han puesto en crisis el tradicional modelo de ciudad compacta, abriendo el tejido urbano, extendiéndose mediante autopistas, con baja densidad poblacional y que, si bien en forma extendida, entra en contraste con la tradicional trama compacta y densamente poblada.

El análisis de este nuevo modelo de crecimiento controlado globalmente permite articular una reflexión sobre la particularidad de este proceso de reestructuración territorial en la región metropolitana de Buenos Aires. Si bien las nuevas tendencias de metropolización estarían directamente relacionadas con los cambios a nivel del nuevo régimen de acumulación global, por su parte exhibirían factores explicativos que están enraizados en sus particulares contextos locales.

La declinación de las funciones tradicionalmente productivas que se localizaban en las grandes urbes tiende a ser reacondicionada en función de las lógicas del consumo y de los servicios a la producción.

A diferencia del proceso de desarrollo que se da en las grandes ciudades mundiales cuyo eje de dinamismo gira en torno a los servicios a la producción, en las grandes metrópolis latinoamericanas la reestructuración económica y territorial estaría mas vinculada a lo que podría

²³ Svampa, M (2001): “*Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*” Ed. Biblos, Bs. As.

denominarse servicios vinculados al consumo y no tanto a la producción (shopping centres, centros de espectáculos, hipermercados).

En efecto, al interrogarse sobre los vínculos que se establecen entre las transformaciones productivas resultante de las nuevas orientaciones económicas (tercerización de la economía, privatización de los servicios urbanos, desarrollo del sector inmobiliario ligado a nuevas formas de consumo y esparcimiento) y la organización socio-espacial podría afirmarse que Buenos Aires ha recibido los efectos de aquello que puede denominarse como metropolización o más exactamente re-metropolización. Sin embargo, lo que interesa comprender es de que manera los efectos de cambios globales cristalizan en el espacio metropolitano, como se dibuja una nueva geografía de centro y periferia que altera el modelo de desarrollo y extensión que había guiado la ciudad durante el régimen anterior.

Es importante comprender que la globalización no borra las viejas historias²⁴, y que mas bien viene a incorporarse al ritmo endógeno de las ciudades activando de una nueva forma la separación entre capital-suburbios, delimitado por la Avenida General Paz. Seria reduccionista analizar los cambios del área metropolitana recurriendo a las clásicas dicotomías centro-moderno-rico/periferia-tradicional-pobre²⁵, ya que las características distintivas de los nuevos ordenamientos espaciales se acoplan a la impronta dejada por las experiencias anteriores.

²⁴ Prevot-Shapira, M.F. "Segregación, fragmentación, secesión. Hacia una nueva geografía social en la aglomeración de Buenos Aires" en *Economía, Sociedad y Territorio*, Vol. 2, Nº 7, 2000, 405-431

²⁵ Torres, H: "Las transformaciones recientes de Buenos Aires a la luz del contexto global" en "La cuestión urbana en los 90 en la región metropolitana de Buenos Aires", Catenazzi y Lombardo (organizadores), Universidad Nacional de General Sarmiento.

Conclusiones

Ciertamente podría sugerirse que la ciudad de Bs. As. se encuentra desde ya algunos cuantos años bajo el influjo de reordenamientos territoriales ligado fuertemente a inversiones de capital extranjero, la producción de nuevos objetos urbanos en el marco de un proceso creciente de globalización tanto de la economía como del espacio urbano. Sin embargo y junto a este proceso de globalización se estaría dando otro proceso un tanto más silencioso como es el de la exclusión, la marginalización social y la fragmentación socio-territorial del espacio metropolitano. Este proceso de exclusión y fragmentación esta marcando una dualidad profunda de la región metropolitana causada por la marcada selectividad territorial que delinea el capital global, construyendo de esta forma un nuevo mapa de desarrollo metropolitano. Mapa eminentemente fractal, signado por microdiferencias territoriales, que deja obsoletas las antiguas designaciones del espacio en términos de centro-periferia, rico-pobre y que obedece a un modelo territorial vinculado al consumo y a los servicios a la producción, protagonizado por sectores de ingresos medios-altos como sujetos de expansión metropolitana. Modelo que avanza hacia nuevas centralidades, más bien de policentralidades, como nodos que se articulan dentro de una red de orden global dejando atrás la trama compacta y el desarrollo de la centralidad clásica. Proceso de globalización de las ciudades que traería aparejado una dualización del espacio metropolitano pero que ya no obedece a los antiguos patrones de riqueza y pobreza ligados al esquema centro-periferia sino un espacio de fragmentación donde la lógica se reproduciría en cada espacio y en el mismo espacio.

BIBLIOGRAFIA

- Améndola, G. **“La ciudad posmoderna”**. Celeste Ediciones. Madrid. 2000.
- Carman, María **“Usos y abusos de la cultura en Buenos Aires.”** Colección Monografías, N° 18. (2006) Caracas: Programa Cultura, Comunicación y Transformaciones Sociales, CIPOST, FaCES, Universidad Central de Venezuela. Disponible en: <http://www.globalcult.org.ve/monografias.htm>
- Ciccolella, P. **“Grandes inversiones y dinámicas metropolitanas: Buenos Aires”** *¿Ciudad global o ciudad dual del siglo XXI?* en <http://www.mundourbano.unq.edu.ar>
- Código de Planeamiento Urbano
- Delgado Ruiz, M. **“Las estrategias de memoria y olvido en la construcción de la identidad urbana: el caso de Barcelona”**. En Diego Herrera Gómez (coord.), **“Ciudad y Cultura. Memoria, Identidad y Comunicación.”** (1998) Antioquía: Ediciones Universidad de Antioquia.
- De Mattos, C. **“Nodos, redes y ciudades: transformación de la Metrópolis Latinoamericana”** Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Fac. Arq. Diseño y Estudios Urbanos. Pontificia Universidad Católica de Chile, Noviembre 2002.
- Diario Clarín 01-07-2003
Diario Clarín 01-11-1998
Diario Clarín 02-06-2006
Diario Clarín 02-07-2006
Diario Clarín 03-01-2005
Diario Clarín 07-10-2003
Diario Clarín 09-02-2005
Diario Clarín 10-11-2004

Diario Clarín 13-01-2001
Diario Clarín 13-02-2004
Diario Clarín 13-12-2001
Diario Clarín 16-03-2004
Diario Clarín 18-11-2002
Diario Clarín 18-12-2003
Diario Clarín 18-12-2004
Diario Clarín 19-07-2003
Diario Clarín 20-02-2005
Diario Clarín 23-02-2004
Diario Clarín 26-02-2005
Diario Clarín 28-08-2005
Diario Clarín 28-12-2004
Diario Clarín 29-12-2003
Diario Clarín 30-05-2004
Diario Clarín 30-08-1003
Diario Clarín 31-05-2006

- Fiori Arantes, O. “*Cultura da Ciudad: Animação sem frase. Cidadania*” 24: 229-240. (1996) (Revista do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional, IPHAN, Río de Janeiro).
- Jaramillo, S. “*Hacia una teoría de la renta del espacio urbano*”, Bogota: Ed. Uniandes. Instituto de geografía Agustín Codazzi (1994)
- Kowarik, L. “*Expoliación Urbana, luchas sociales y ciudadanía: retazos de nuestra historia reciente.*” Revista Estudios Sociológicos de El Colegio de Méjico, Vol. XIV N° 42.
- Lombardo, J: “*Transformaciones socioeconómicas, procesos de globalización, ciudad y procesos de reproducción social en la RMBA*” en “La cuestión urbana en los 90 en la

región metropolitana de Buenos Aires”, Catenazzi y Lombardo (organizadores), Universidad Nacional de General Sarmiento.

- Marcuse, Peter (1995): “*Not chaos, but walls: postmodernism and the partitioned city*” en Postmodern cities and spaces. Waltons and Gibson. Blackwell.
- Plan Estratégico de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires
- Prevot-Shapira, M.F. “*Segregación, fragmentación, secesión. Hacia una nueva geografía social en la aglomeración de Buenos Aires*” en Economía, Sociedad y Territorio, Vol. 2, N° 7, 2000, 405-431
- Sassen, S. “*La ciudad global (Nueva Cork, Londres, Tokio)*” Bs. As, Eudeba, 1997.
- Sassen, S. “*Las ciudades en la economía mundial*” Univ. Stanford – Mimeo 1997
- Svampa M y otros “*clases medias, segregación espacial y nuevas formas de sociabilidad*”, Mimeo, Inst. de Cs. Sociales, Bs. As.
- Svampa, M (2001): “*Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*” Ed. Biblos, Bs. As.
- Torres, H “*Procesos recientes de fragmentación socio-espacial en Buenos Aires. La suburbanización de las elites*” Ponencia presentada en el Seminario “El nuevo milenio y lo urbano” Mimeo 1998.
- Torres, H: “*Las transformaciones recientes de Buenos aires a la luz del contexto global*” en “La cuestión urbana en los 90 en la región metropolitana de Buenos Aires”, Catenazzi y Lombardo (organizadores), Universidad Nacional de General Sarmiento.

- Torres, H (2001): “*Cambios socioterritoriales en Buenos Aires durante la década de 1990*” Revista Eure, Vol. XXVII, N°80, Pág. 33-56, Santiago de Chile.
- Wacquant, L. “*Los condenados de la ciudad*”. Gueto, periferias y Estado” Argentina, 2007, Siglo XXI